

Tras el 'susto' electoral, el Gobierno no ve claro profundizar en las reformas

## EL FMI 'RECETA', RAJOY SE LO PIENSA

La presencia de los 'hombres de negro' del FMI en nuestro país —durante dos semanas— coincidía con las elecciones europeas recientemente celebradas, y cuyos resultados son conocidos por todos. Las 'recomendaciones' de la institución internacional, tras el análisis de nuestra economía, en la que aprecian signos de "recuperación", profundizan en la línea de duras reformas emprendidas por el Gobierno del PP, que ahora, tras la pérdida de 2,6 millones de votos con respecto a 2009, y con las elecciones autonómicas y generales en el horizonte cercano, duda de la conveniencia de dar otra 'vuelta de tuerca'.



El FMI que dirige Christina Lagarde alaba al Gobierno español pero le

Por P. A. N.

**E**l portavoz del equipo de técnicos del FMI que han estado analizando la situación de la economía española 'in situ', James Daniel, tras concluir la existencia de "un giro" y de evidentes signos de 'recuperación' de la misma, hacía públicas una serie de recomendaciones de este organismo al Gobierno español.

En materia laboral, sus propuestas pasan por 'profundizar' en el sentido de la dura reforma aplicada por el ejecutivo presidido por Mariano Rajoy. De este modo, plantean ligar los salarios a la productividad de las empresas, de modo que se mantenga la contención salarial y se busque un mayor equilibrio entre el coste por despido de los 'muy protegidos' contratos indefinidos y los 'precarios' temporales —lo que se traduce en la propuesta concreta de la directora de la entidad, Chritine Lagarde, de establecer una indemnización única por despido de 12 días por año trabajado para todo tipo de contratos—. Para animar la contratación de jóvenes, con un porcentaje de paro superior al 50 por ciento, el FMI propone reducir las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social, lo que obligaría al Gobierno a cubrir el

agujero mediante transferencias para no afectar al equilibrio en el sistema de pensiones.

Igualmente, aplicar la ley de unidad de mercado a nivel nacional y autonómico y "eliminar rápidamente" los obstáculos normativos que dificultan los negocios a nivel regional. Aprobar sin demora la ley que regula los servicios y colegios profesionales. Dar más facilidades a las pymes para refinanciar deudas privadas y públicas. Para ayudar a las empresas en dificultades, el Fondo propone que el proceso de reducción de deuda de las empresas viables debería verse apoyado por los acreedores, en especial por la banca y por la Administración Pública, Hacienda y la Seguridad Social.

Piden más esfuerzos, sobre todo de los gobiernos regionales, para hacer el mercado "más dinámico e inclusivo" y ayudar a los desempleados a mejorar sus habilidades y a encontrar trabajo. Mayor utilización de las

**El Fondo exige más contención salarial y rebajar aún más el coste del despido**

agencias privadas de colocación y mejora de los servicios de formación, abriéndolos a la competencia, y estableciendo un portal único que agrupe todas las ofertas de empleo del país. También incentivar la creación de puestos de trabajo de baja cualificación con ayudas de la Seguridad Social a las empresas que los impulsen.

**Los 'peligrosos' impuestos indirectos.** En materia fiscal, las 'sugerencias' del FMI tampoco contienen grandes sorpresas. Reducir el número de bienes y servicios acogidos al IVA reducido, o eliminarlos por completo. Aumentar los impuestos indirectos, en especial los especiales —combustibles, tabacos y alcohol, etc.— y medioambientales, y colocar el "esfuerzo" fiscal español en línea con el de los países europeos del entorno.

Los expertos del Fondo reconocen ser conscientes de que en este punto, esa subida del IVA del actual 10 por ciento hasta el 21 que ellos proponen, tendría un efecto negativo en las capas más desfavorecidas de la población, y también sobre dos sectores que están resultando claves en el inicio de la recuperación, como son el turismo y la hostelería.

Del mismo modo plantean reducir exenciones fiscales y tratamientos especiales. Re-



EUROPA PRESS

*pide más esfuerzos. El ministro de Economía, Luis de Guindos, se resiste a aplicar sus recetas y apuesta por las propias.*

ducir, de forma gradual, el Impuesto de Sociedades, aunque no hasta el 20 por ciento —actualmente está en el 30, aunque existen numerosos mecanismos para que las empresas coticen bastante menos por los beneficios—, ya que quedaría por debajo de la media de la Unión Europea. Paralelamente piden que no se recorten los tipos máximos del IRPF, ya que advierten que en ese caso quedaría un margen muy reducido para mantener la progresividad del impuesto.

Ante esta batería de 'recetas', la respuesta gubernamental está resultando un tanto ambigua. El duro castigo en las urnas del pasado 25 de mayo, en las que el Partido Popular se dejó más de dos millones y medio de votos con respecto a las elecciones europeas de 2009, y el fuerte crecimiento de las fuerzas de la izquierda transformadora parecen haber hecho mella en el 'entusiasmo' reformista del equipo económico de Mariano Rajoy.

Por un lado, durante una reunión con empresarios organizada por el Executive Forum España, la pasada semana, el secretario de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa, Fernando Jiménez Latorre, aseguraba ante sus interlocutores que el Gobierno es "perfectamente consciente de la importancia de las reformas estructurales", por lo que no

## Tras el último varapalo electoral, el 'entusiasmo reformista' del Gobierno 'popular' podría verse frenado

cree que ninguna de ellas "se vaya a aflojar en los próximos meses". Especialmente recordaba el compromiso "absoluto" con los planes de reforma y proyectos en agenda, entre los que ha mencionado la unidad de mercado, con una revisión de la normativa autonómica y local que impone restricciones a la actividad económica; la reforma fiscal y la reforma de la financiación empresarial.

Aun siendo consciente del giro que ha supuesto a nivel continental el resultado de las elecciones europeas, Jiménez Latorre no lo considera un impedimento para proseguir en la línea de reformas profundas, tales como las expuestas por el FMI, ya que, a su criterio, "aunque el voto a los partidos mayoritarios se ha visto disminuido, la gobernanza en Europa no está cuestionada".

Sin embargo, su 'jefe' inmediato, el ministro de Economía, Luis de Guindos, casi

simultáneamente a la intervención del secretario de Estado, comparecía públicamente para asegurar que el Gobierno no tiene prevista ninguna modificación de los impuestos indirectos, incluyendo la 'reclasificación' del IVA aplicado a algunos productos, tal como le 'pide' el FMI.

De hecho, prefirió centrar su intervención en la exposición de otra clase de reformas que el Gabinete se prepara para afrontar, asegurando que especialmente "se tomarán más medidas en todo lo que tiene que ver con la reducción y la reestructuración de la deuda de las empresas", especificando que el 'plan' tratará de salvar empresas que son viables, "pero que no pueden subsistir por la losa de la deuda". Iba más allá al denunciar que el proceso concursal en España es una especie de "tritadora de empresas", y todas acaban en la liquidación. "Eso hay que modificarlo porque es la peor solución para todo el mundo. Cuesta más crear una empresa que evitar que desaparezca y el proceso concursal español lleva a la liquidación de todo tipo de empresas y, por tanto, ahí hay que actuar".

Pero ante más preguntas de la prensa acerca de la predisposición del Ejecutivo a poner en marcha las recomendaciones del FMI, el ministro de Economía respondía con un

discurso bastante diferente al del secretario de Estado Jiménez Latorre. De Guindos recordaba que el Gobierno "analiza con cuidado" las propuestas recibidas, pero que mantiene su "propia hoja de ruta", reclamando más atención para su propio Plan de Estabilidad y su plan de reformas. De ese modo, recordaba a los presentes que hace un año, el FMI había recomendado una bajada generalizada de los salarios en nuestro país del 10 por ciento y que, "evidentemente eso no era posible, no se realizó y se olvidaron de ello". Y con respecto a la 'sugerencia' de eliminación de los tipos reduci-

## **Las prioridades del Gobierno para el fin de legislatura son la rebaja fiscal en IRPF y no tocar el IVA**

dos de IVA ahora existentes, De Guindos se mostraba tajante: "El Gobierno no va a modificar ningún tipo de impuesto que no venga derivado de modificaciones estrictas de la normativa comunitaria".

Diversos expertos y economistas han coincidido durante la pasada semana en considerar como "inoportunas" para los intereses gubernamentales las recomendaciones efectuadas por el FMI, señalando que las prioridades del Gabinete para lo que resta de legislatura pasan por aplicar la rebaja fiscal anunciada desde hace meses, especialmente en el IRPF, y que el efecto en la disminución de la recaudación trataría de paliarse con la eliminación de deducciones ahora existentes y con la subida de impuestos indirectos, pero no del IVA. ●